

El Tratado sobre la Resurrección o Epístola a Regino

Nag Hammadi I-4

“Algunos hay, Regino hijo mío, que quieren aprender muchas cosas. Tienen esta meta cuando están ocupados con preguntas cuya respuesta es insuficiente. Si tienen éxito con estas, por lo general, tienen muy buena opinión de sí mismos. Pero no creo que se hayan mantenido dentro de la Palabra de Verdad. Buscan más bien su propio descanso, que hemos recibido a través de nuestro Salvador, nuestro Señor Jesucristo. Lo recibimos cuando llegamos a conocer la verdad y nos apoyó en ella. Pero ya que nos preguntan, amablemente, lo que es propio de la resurrección, me dirijo a usted, ya que es necesario.

Sin duda, muchos carecen de fe en ella, pero hay unos pocos que la encuentran. Entonces, vamos a discutir el asunto. ¿Cómo el Señor proclama cosas al mismo tiempo que existió en carne y después de haberse revelado a sí mismo como Hijo de Dios? Él vivió en este lugar donde permanecer, hablando sobre la ley de la naturaleza, pero yo la llamo 'la muerte'. Ahora, el Hijo de Dios, Regino, era el hijo del Hombre. Abrazó a los dos que posee la humanidad y la divinidad, de modo que, por un lado, podría vencer a la muerte a través de ser Hijo de Dios, y que, por el otro, a través del Hijo del Hombre, a la restauración del Pleroma que puede ocurrir, porque fue originalmente desde arriba, una semilla de la verdad, antes de esta estructura se había llegado a ser. En estos dominios hubo muchas divinidades y entró en existencia. Sé que voy a presentar la solución en términos difíciles, pero no hay nada difícil en la Palabra de Verdad. Pero desde que apareció la solución para no dejar nada oculto, sino para revelar todas las cosas abiertamente acerca de la existencia -la destrucción del mal, por un lado, y la revelación de los elegidos por el otro. Esta es la emanación de la Verdad y del Espíritu, la gracia es de la Verdad. El Salvador se ingiere a la muerte de esto no se cuenta como ignorante, porque aún al lado del mundo que está pereciendo. Se transformó en un aeón incorruptible y se levantó a sí mismo después de haber tragado lo visible y lo invisible, y él nos dio el camino de nuestra inmortalidad. Entonces, en efecto, como el Apóstol dijo: “Hemos sufrido con él, y nos levantamos con él, y se fue al cielo con él”. Ahora bien, si se manifiestan en este mundo usando a él, es que son acogidos por él hasta nuestro medio, es decir, nuestra muerte en esta vida. Somos atraídos al cielo por él, al igual que las vigas por el sol, no estando sujetos por nada. Esta es la resurrección espiritual, que se traga a la psíquica de la misma manera como a la carne.

Pero si hay uno que no cree, no tiene la capacidad de ser convencido. Para ello es el dominio de la fe, hijo mío, y no lo que pertenece a la persuasión: ¡los muertos se levantarán! Hay quien cree en los filósofos que están en este mundo. ¡Los muertos se levantarán! Por lo menos él se levantará. ¡Y no dejar que el filósofo que está en este mundo tenga motivos para creer que él es uno que se devuelve por él mismo! Para los que hemos conocido al Hijo del Hombre, y nosotros creemos que resucitó de entre los muertos. Este es aquel de quien se dice: “Él se convirtió en la destrucción de la muerte. Grandes son los que creen en la muerte, ya que es un grande en quien creer.” Grandes son los que creen. El pensamiento de los que se salvan, no se pierda. La mente de los que lo han conocido a él, no se pierda. Por lo tanto, son elegidos para la salvación y la redención, ya que estos mismos son predestinados desde el principio de no caer en la necesidad de aquellos que no tienen conocimiento, pero que entrará en la sabiduría de aquellos que han conocido la verdad.

De hecho, la verdad el que se mantiene, no puede ser abandonado. “Fuerte es el sistema del Pleroma; pequeña es la que se desató y se convirtió en el mundo, pero el todo es lo que abarca, que no ha llegado a ser.” Por lo tanto, no cabe duda acerca de la resurrección, ¡Regino mi hijo! Por si no fuera ya existente en la carne cuando usted entró en este mundo. ¿Por qué no va a recibir carne cuando se asciende en la Aeón? Lo que es

mejor que la carne, es la que está en la causa de la vida. Lo que entró en vigor en su cuenta, ¿no es lo tuyo? No sé lo que es tuyo o si existe con usted. Sin embargo, mientras esté en este mundo, ¿qué es lo que te falta? Esto es lo que todos han estado haciendo lo posible por aprender. La placenta del cuerpo es la vejez, y que existe en la corrupción. Usted tiene la ausencia como una ganancia. Para que no renunciara a lo que es mejor si se sale. Lo que es peor tiene una disminución, pero no es la gracia para ello.

Nada, entonces, nos redime de este mundo. Pero el todo que somos, somos salvos. Hemos recibido la salvación de principio a fin. ¡Pensemos en este camino! ¡Vamos a comprender de esta manera! Pero hay algunos que quieren entender, en la investigación de esas cosas que están estudiando, ya sea el que se guarda, si deja su cuerpo atrás, se guardará inmediatamente.

Que nadie dude sobre esto. [...]. De hecho, los miembros visibles que están muertos no serán salvos por los miembros vivos que existen dentro de ellos. Entonces, ¿qué es la resurrección? Siempre es la divulgación de los que han aumentado. Porque si recuerdo haber leído en el Evangelio que apareció Elías y Moisés con él, no creo que la resurrección sea una ilusión. ¡No es una ilusión, pero es la verdad! De hecho, es más apropiado decir que el mundo es una ilusión, en lugar de la resurrección que ha llegado a ser a través de nuestro Señor el Salvador, Jesús.

Pero, ¿qué estoy diciendo ahora? ¿Cómo viven en una ilusión? Los ricos se han convertido en pobres, y los reyes han sido derrocados. Todo es susceptible a cambios. ¡El mundo es una ilusión! Pero la resurrección no tiene este carácter porque es la verdad que se ha dicho, porque es la verdad que se mantiene firme. Es la revelación de lo que es, y la transformación de las cosas, y una transición hacia lo nuevo. Porque la inmortalidad desciende sobre lo perecedero, la luz fluye hacia abajo en la oscuridad, y el Pleroma llena la deficiencia.

Estos son los símbolos y las imágenes de la resurrección. Él es quien hace el bien. Por lo tanto, no creo, Regino, vivir en conformidad con esta carne por el bien de la unanimidad, pero huyen de las divisiones y cadenas, y ya tienen la resurrección. Porque si el que va a morir sabe acerca de sí mismo que va a morir, incluso si él pasa muchos años en esta vida, que es traído a este mundo, ¿por qué no considerarse como resucitado y ya llegó a esto?

Si usted tiene la resurrección, pero sigue como si estuviera por morir -y, sin embargo, que uno sabe que ha muerto-, ¿por qué, entonces, puedo ignorar su falta de ejercicio? Es apropiado para cada uno la práctica en una serie de caminos, y será puesta en libertad de este elemento que no puede caer en el error, sino que se recibe de nuevo lo que al principio fue.

Estas cosas que he recibido de la generosidad de mi Señor, Jesucristo, me han enseñado, y a usted y a sus hermanos, mis hijos, considerar que, si bien no he omitido nada de lo conveniente para el fortalecimiento de usted, si hay algo escrito que es oscuro en mi exposición de la Palabra, que lo interpretará para usted cuando usted quiera preguntar. Pero ahora, no debe tener celos de cualquiera que esté en su número cuando es capaz de ayudar.

Muchos están mirando en esto que he escrito a usted. A estos les digo: la paz sea entre ellos y la gracia.

Os saludo y los que te aman en amor fraternal.